



Regulador y Supervisor Financiero de Chile

Avanzando hacia más y mejor información: normas ASG

Bernardita Piedrabuena
Comisionada de la CMF

“Finanzas Sostenibles: el valor financiero del compromiso ASG”
Pacto Global Chile, PRI y Proyecta Impacto, 12 de agosto de 2026

CONTEXTO

Las empresas coexisten con su entorno físico y social: impactan y son impactadas por el mismo



Fuente: <https://eco-act.com/es/blog/que-es-la-doble-materialidad-y-por-que-es-importante-para-cumplir-con-el-csrd/>

Los costos asociados a desastres naturales son significativos a nivel mundial.....

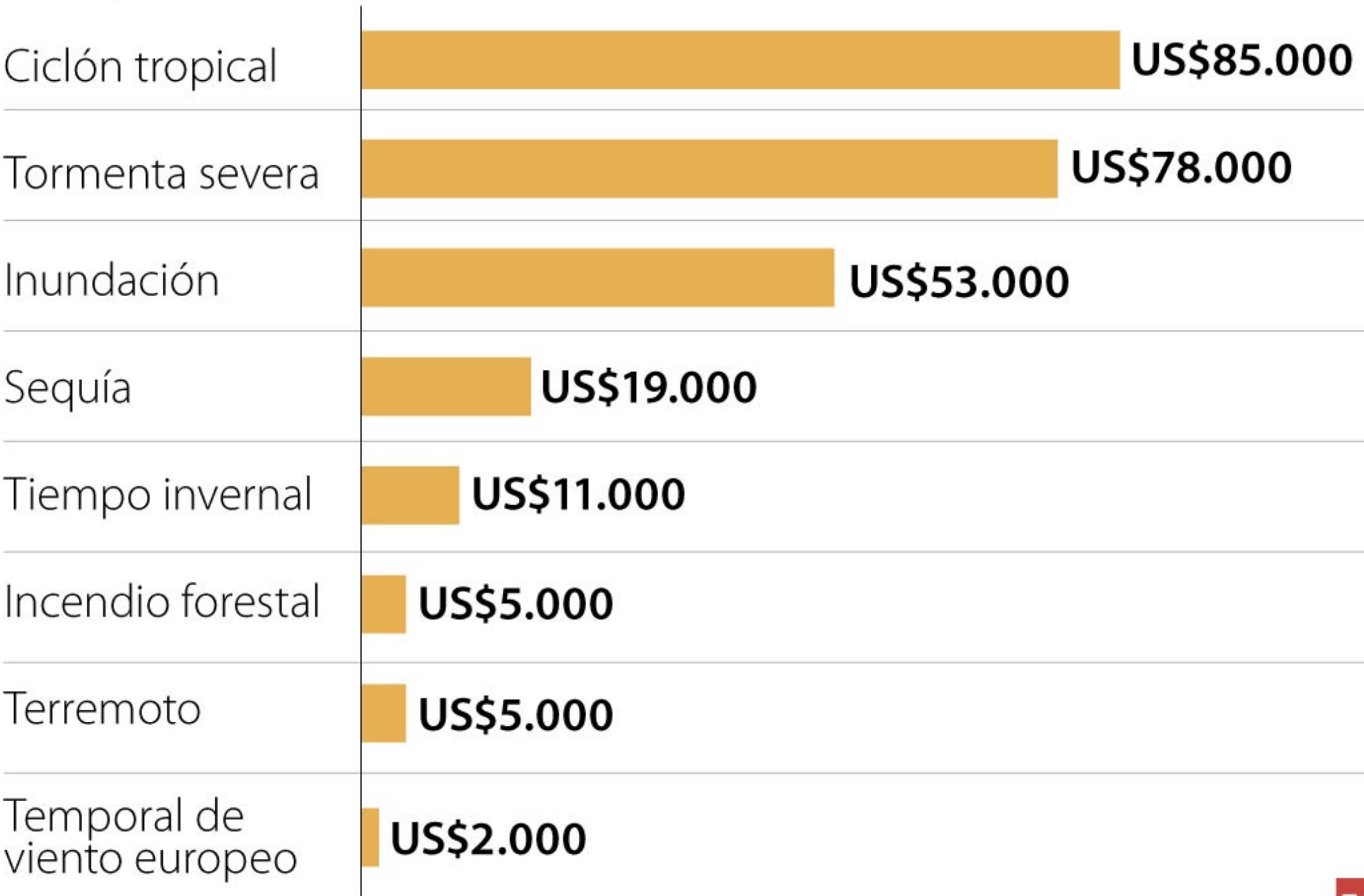
PÉRDIDAS POR DESASTRES NATURALES

Hasta tercer trimestre de 2024

Total US\$258.000 millones

Por tipo

*Cifras en millones



Fuente: AON / Gráfico: LR-ST



Desde la temporada 2017 se han quemado 1,4 millones de hectáreas, similar a la mitad de la Región del Maule:

Costo económico de los incendios forestales del verano 2023 alcanzó los US\$ 1.300 millones

ANITA MARÍA ROJAS
Y MARÍA OLGA LOESER

Los últimos seis años han sido los más cálidos registrados desde 1880, según los datos de la Organización Meteorológica Mundial (OMM). Se prevé que entre 2024 y 2039 el aumento de las temperaturas supere los 1,5 grados. Y con el calentamiento global a cuestas, se eleva el riesgo de incendios forestales. Se proyecta que estos desastres crecerán 30% hacia 2050.

En Chile, hasta hace una década se registraban 100.000 hectáreas de suelo quemadas al año. Desde la temporada 2016-2017, en cuatro ocasiones se ha superado aquella cifra. Al contar solo los últimos siete años, se han quemado alrededor de 1,4 millones de hectáreas, lo que equivale a casi la mitad de la superficie de la Región del Maule.

Hasta ahora, los incendios con el daño más devastador son los de 2017 y de 2023, cuando arrasaron con alrededor de 570.000 y 440.000 hectáreas, respectivamente.

Gastos fiscales superan los US\$ 300 millones

El desembolso estatal para enfrentar los incendios de la temporada entre fines de 2016 e inicios de 2017, así como la reconstrucción de algunas zonas devastadas, fue de US\$ 333 millones. Según el reporte de estimación económica hecho por el Ministerio de Hacienda, para la temporada 2022-2023, los costos fiscales directos e indirectos asociados al combate, reconstrucción, apoyo a sectores productivos y gasto tributario alcanzaron los US\$ 139,8 millones. Esto, sin contar los recursos fiscales utilizados los siguientes meses del año para la recuperación de zonas afectadas (US\$ 287 millones).

“En estos eventos, los de febrero de 2023 y de 2017, hemos observado que los gastos fiscales sobrepasaron los US\$ 300 millones. A eso hay que sumar el costo económico de la pérdida de producción y el costo en pérdida de capital natural”, señala Luis Gonzales, coordinador económico del cambio climático, energía y medio ambiente de Clapes UC.

La producción forestal representa un 2% del PIB nacional (cerca de US\$ 6.000 millones) y

el 6,3% del total de exportaciones nacionales. Según Gonzales, “se ha visto que en el verano el costo estimado en las regiones del sur fue del 2,2% del PIB regional en esos meses”.

FORESTAL La producción de este rubro representa un 2% del PIB nacional

Rodrigo Gil, gerente del área de campos agrícolas de Colliers, añade: “El costo estimado económico del cambio climático, energía y medio ambiente de Clapes UC.

Nacimiento, en la Región del Biobío, tuvo miles de hectáreas quemadas.



El presupuesto 2024 para el combate

del fuego

De acuerdo a estudio de Clapes UC:

Costo fiscal de incendios llega a US\$ 278 millones y se estima impacto en PIB regional

Efecto en economía de provincias asciende a US\$ 197,7 millones por los daños en el sector productivo y turismo.

J.P. PALACIOS

La ola de incendios forestales que está ocurriendo en el centro-sur del país es la segunda más catastrófica de la historia de Chile, hasta donde se tiene registro, luego del megaincendio de la temporada 2016-2017. En cinco días, las personas damnificadas llegan a un total de 3.276 con un número de muertes cercano al doble que el observado en 2017 (ver gráfico).

Dichos datos fueron levantados en un estudio de Clapes UC, elaborado por los investigadores Luis Gonzales y Valentina Hernández, análisis que también realiza una estimación del costo fiscal y económico del evento de este año.

Como antecedente se recuerda que el episodio de 2017 fue estimado con un desembolso estatal para enfrentar la emergencia y la reconstrucción de US\$ 333 millones a finales de enero de dicho año, luego de que la mayor concentración de los incendios se haya dado en enero de ese periodo.

Para la estimación del actual episodio se parte con la referencia de 2017 y después se actualizan los costos por inflación y por características regionales del evento de este año. También se pondera la superficie actual. Con ello se calcula un costo fiscal de US\$ 218 millones a los cuales se le debe agregar los US\$ 60 millones por las 1.159 viviendas destruidas. Así, el monto preliminar total que tendrá que desembolsar el fisco sería de US\$ 278 millones.

También se calcula que al afectar viviendas, actividades

base al tipo de suelo afectado su impacto”.

Pérdidas por suelo dañado

Según el reporte de estimación económica del Ministerio de Hacienda, la pérdida de suelo de capital económico para los incendios en el verano de 2023 el equivalente a US\$ 883 millones. Esta pérdida se divide en actividad productiva (como plantaciones forestales y actividad agropecuaria) y en infraestructura de tipo productiva y social.

Para determinar las pérdidas

Comparación de daños materiales y humanos enero-febrero 2023 y enero-febrero 2017



productivas, parques nacionales y turismo el costo estimado en el PIB regional para estos dos meses asciende a US\$ 197,7 millones (2,2% del PIB regional mensual), cifra que puede incrementarse en función del transcurso de los días y los eventos.

“El punto más relevante en estas estimaciones es la pérdida de stock de capital natural. Esta pérdida se da en todos los tipos de suelo afectados. En el caso de los suelos de manejo forestal, con la pérdida futura de insumos para

VIVIENDAS Se estima en US\$ 60 millones el costo por los 1.159 inmuebles destruidos.

haló que “estas evaluaciones las estamos haciendo, surgen de una evaluación técnica, real y concreta y no de estimaciones. Pero por cierto esto genera un

NICOLÁS BURCHARDT

US\$ 1.932 millones en daños habría registrado el sector agrícola el año pasado, según un balance realizado por la consultora inmobiliaria Colliers, debido al fuerte impacto que el rubro sufrió a raíz de desastres naturales y fenómenos climáticos ocurridos en regiones donde la



Hasta ayer existen 81 siniestros en combate en la zona centro-sur del país.

hasta ahora (aproximadamente 4% de la superficie total de la región). Otra zona que ha sido duramente afectada este año es la de La Araucanía, con 47.000 hectáreas afectadas y finalmente la Región del Maule con 11.350 hectáreas destruidas.

En el año 2017, los incendios durante enero y febrero alcanzaron un mayor número de regiones afectadas, llegando los eventos a las regiones de O'Higgins, Metropolitana y de Valparaíso. La región que se llevó la peor parte en esa oportunidad fue El Maule, quemándose cerca de 240.000 hectáreas durante enero y febrero.

Comparación

Se especifica en el estudio que si se compara la actual catástrofe con la de 2016-2017, hay ciertas diferencias.

En términos de superficie, respecto del megaincendio de hace seis años, este casi duplica la cantidad de hectáreas afectadas, en el que durante los meses de

temporales y graves. Adicionalmente, el sector de Agricultura no llevó todo el peso, como en 2017, sino que también se vieron afectados sectores como la ganadería, la silvicultura y la acuicultura. En la zona centro-sur del país, se produjeron incendios en sectores como la agricultura, la ganadería y la silvicultura.

La infraestructura pública, en particular, es la más amenazada hoy debido a la crisis de acceso que afecta a las zonas centro y sur del país, así como a los impactos derivados de incendios e inundaciones. Los riesgos son interdependientes: si falla el agua, se afectan la salud, la educación y la energía. Si cesa una ruta clave, se detiene la cadena logística.

Pablo Pareda, académico de la UAI, lo resume con claridad: “El colapso del puente Luyán en la Ruta 5 Sur, durante el tiempo de junio de 2023, evidenció la reciente vulnerabilidad de nuestra infraestructura crítica. Esta interrupción afectó directamente la conectividad y la logística nacional. La Hoja de Ruta para la Resiliencia de la Infraestructura en Chile, un documento elaborado en conjunto por la Oficina de Desastres (OND) y una coalición de 44 gobiernos y organismos multilaterales para la infraestructura resiliente a desastres (ICRIR), por su parte, estima que nuestro país pierde anualmente, en promedio, US\$ 4.500 millones a causa de los desastres naturales.”

Este análisis, elaborado en enero de este año, establece que las regiones del Maule, Biobío y La Araucanía están entre las más vulnerables por su densidad poblacional en zonas de riesgo, presencia de infraestructura avanzada y menor capacidad de respuesta local. También se identifican riesgos particulares en sectores de la Región Metropolitana y en zonas con alta densidad de población.

En el año 2017, los incendios durante enero y febrero alcanzaron un mayor número de regiones afectadas, llegando los eventos a las regiones de O'Higgins, Metropolitana y de Valparaíso. La región que se llevó la peor parte en esa oportunidad fue El Maule, quemándose cerca de 240.000 hectáreas durante enero y febrero.

La infraestructura pública, en particular, es la más amenazada hoy debido a la crisis de acceso que afecta a las zonas centro y sur del país, así como a los impactos derivados de incendios e inundaciones. Los riesgos son interdependientes: si falla el agua, se afectan la salud, la educación y la energía. Si cesa una ruta clave, se detiene la cadena logística.

Pablo Pareda, académico de la UAI, lo resume con claridad: “El colapso del puente Luyán en la Ruta 5 Sur, durante el tiempo de junio de 2023, evidenció la reciente vulnerabilidad de nuestra infraestructura crítica. Esta interrupción afectó directamente la conectividad y la logística nacional. La Hoja de Ruta para la Resiliencia de la Infraestructura en Chile, un documento elaborado en conjunto por la Oficina de Desastres (OND) y una coalición de 44 gobiernos y organismos multilaterales para la infraestructura resiliente a desastres (ICRIR), por su parte, estima que nuestro país pierde anualmente, en promedio, US\$ 4.500 millones a causa de los desastres naturales.”

Este análisis, elaborado en enero de este año, establece que las regiones del Maule, Biobío y La Araucanía están entre las más vulnerables por su densidad poblacional en zonas de riesgo, presencia de infraestructura avanzada y menor capacidad de respuesta local. También se identifican riesgos particulares en sectores de la Región Metropolitana y en zonas con alta densidad de población.

En el año 2017, los incendios durante enero y febrero alcanzaron un mayor número de regiones afectadas, llegando los eventos a las regiones de O'Higgins, Metropolitana y de Valparaíso. La región que se llevó la peor parte en esa oportunidad fue El Maule, quemándose cerca de 240.000 hectáreas durante enero y febrero.

La infraestructura pública, en particular, es la más amenazada hoy debido a la crisis de acceso que afecta a las zonas centro y sur del país, así como a los impactos derivados de incendios e inundaciones. Los riesgos son interdependientes: si falla el agua, se afectan la salud, la educación y la energía. Si cesa una ruta clave, se detiene la cadena logística.

Pablo Pareda, académico de la UAI, lo resume con claridad: “El colapso del puente Luyán en la Ruta 5 Sur, durante el tiempo de junio de 2023, evidenció la reciente vulnerabilidad de nuestra infraestructura crítica. Esta interrupción afectó directamente la conectividad y la logística nacional. La Hoja de Ruta para la Resiliencia de la Infraestructura en Chile, un documento elaborado en conjunto por la Oficina de Desastres (OND) y una coalición de 44 gobiernos y organismos multilaterales para la infraestructura resiliente a desastres (ICRIR), por su parte, estima que nuestro país pierde anualmente, en promedio, US\$ 4.500 millones a causa de los desastres naturales.”

Este análisis, elaborado en enero de este año, establece que las regiones del Maule, Biobío y La Araucanía están entre las más vulnerables por su densidad poblacional en zonas de riesgo, presencia de infraestructura avanzada y menor capacidad de respuesta local. También se identifican riesgos particulares en sectores de la Región Metropolitana y en zonas con alta densidad de población.

En el año 2017, los incendios durante enero y febrero alcanzaron un mayor número de regiones afectadas, llegando los eventos a las regiones de O'Higgins, Metropolitana y de Valparaíso. La región que se llevó la peor parte en esa oportunidad fue El Maule, quemándose cerca de 240.000 hectáreas durante enero y febrero.

La infraestructura pública, en particular, es la más amenazada hoy debido a la crisis de acceso que afecta a las zonas centro y sur del país, así como a los impactos derivados de incendios e inundaciones. Los riesgos son interdependientes: si falla el agua, se afectan la salud, la educación y la energía. Si cesa una ruta clave, se detiene la cadena logística.

Pablo Pareda, académico de la UAI, lo resume con claridad: “El colapso del puente Luyán en la Ruta 5 Sur, durante el tiempo de junio de 2023, evidenció la reciente vulnerabilidad de nuestra infraestructura crítica. Esta interrupción afectó directamente la conectividad y la logística nacional. La Hoja de Ruta para la Resiliencia de la Infraestructura en Chile, un documento elaborado en conjunto por la Oficina de Desastres (OND) y una coalición de 44 gobiernos y organismos multilaterales para la infraestructura resiliente a desastres (ICRIR), por su parte, estima que nuestro país pierde anualmente, en promedio, US\$ 4.500 millones a causa de los desastres naturales.”

Este análisis, elaborado en enero de este año, establece que las regiones del Maule, Biobío y La Araucanía están entre las más vulnerables por su densidad poblacional en zonas de riesgo, presencia de infraestructura avanzada y menor capacidad de respuesta local. También se identifican riesgos particulares en sectores de la Región Metropolitana y en zonas con alta densidad de población.

En el año 2017, los incendios durante enero y febrero alcanzaron un mayor número de regiones afectadas, llegando los eventos a las regiones de O'Higgins, Metropolitana y de Valparaíso. La región que se llevó la peor parte en esa oportunidad fue El Maule, quemándose cerca de 240.000 hectáreas durante enero y febrero.

La infraestructura pública, en particular, es la más amenazada hoy debido a la crisis de acceso que afecta a las zonas centro y sur del país, así como a los impactos derivados de incendios e inundaciones. Los riesgos son interdependientes: si falla el agua, se afectan la salud, la educación y la energía. Si cesa una ruta clave, se detiene la cadena logística.

Pablo Pareda, académico de la UAI, lo resume con claridad: “El colapso del puente Luyán en la Ruta 5 Sur, durante el tiempo de junio de 2023, evidenció la reciente vulnerabilidad de nuestra infraestructura crítica. Esta interrupción afectó directamente la conectividad y la logística nacional. La Hoja de Ruta para la Resiliencia de la Infraestructura en Chile, un documento elaborado en conjunto por la Oficina de Desastres (OND) y una coalición de 44 gobiernos y organismos multilaterales para la infraestructura resiliente a desastres (ICRIR), por su parte, estima que nuestro país pierde anualmente, en promedio, US\$ 4.500 millones a causa de los desastres naturales.”

Este análisis, elaborado en enero de este año, establece que las regiones del Maule, Biobío y La Araucanía están entre las más vulnerables por su densidad poblacional en zonas de riesgo, presencia de infraestructura avanzada y menor capacidad de respuesta local. También se identifican riesgos particulares en sectores de la Región Metropolitana y en zonas con alta densidad de población.

En el año 2017, los incendios durante enero y febrero alcanzaron un mayor número de regiones afectadas, llegando los eventos a las regiones de O'Higgins, Metropolitana y de Valparaíso. La región que se llevó la peor parte en esa oportunidad fue El Maule, quemándose cerca de 240.000 hectáreas durante enero y febrero.

La infraestructura pública, en particular, es la más amenazada hoy debido a la crisis de acceso que afecta a las zonas centro y sur del país, así como a los impactos derivados de incendios e inundaciones. Los riesgos son interdependientes: si falla el agua, se afectan la salud, la educación y la energía. Si cesa una ruta clave, se detiene la cadena logística.

Pablo Pareda, académico de la UAI, lo resume con claridad: “El colapso del puente Luyán en la Ruta 5 Sur, durante el tiempo de junio de 2023, evidenció la reciente vulnerabilidad de nuestra infraestructura crítica. Esta interrupción afectó directamente la conectividad y la logística nacional. La Hoja de Ruta para la Resiliencia de la Infraestructura en Chile, un documento elaborado en conjunto por la Oficina de Desastres (OND) y una coalición de 44 gobiernos y organismos multilaterales para la infraestructura resiliente a desastres (ICRIR), por su parte, estima que nuestro país pierde anualmente, en promedio, US\$ 4.500 millones a causa de los desastres naturales.”

Este análisis, elaborado en enero de este año, establece que las regiones del Maule, Biobío y La Araucanía están entre las más vulnerables por su densidad poblacional en zonas de riesgo, presencia de infraestructura avanzada y menor capacidad de respuesta local. También se identifican riesgos particulares en sectores de la Región Metropolitana y en zonas con alta densidad de población.

En el año 2017, los incendios durante enero y febrero alcanzaron un mayor número de regiones afectadas, llegando los eventos a las regiones de O'Higgins, Metropolitana y de Valparaíso. La región que se llevó la peor parte en esa oportunidad fue El Maule, quemándose cerca de 240.000 hectáreas durante enero y febrero.

La infraestructura pública, en particular, es la más amenazada hoy debido a la crisis de acceso que afecta a las zonas centro y sur del país, así como a los impactos derivados de incendios e inundaciones. Los riesgos son interdependientes: si falla el agua, se afectan la salud, la educación y la energía. Si cesa una ruta clave, se detiene la cadena logística.

Pablo Pareda, académico de la UAI, lo resume con claridad: “El colapso del puente Luyán en la Ruta 5 Sur, durante el tiempo de junio de 2023, evidenció la reciente vulnerabilidad de nuestra infraestructura crítica. Esta interrupción afectó directamente la conectividad y la logística nacional. La Hoja de Ruta para la Resiliencia de la Infraestructura en Chile, un documento elaborado en conjunto por la Oficina de Desastres (OND) y una coalición de 44 gobiernos y organismos multilaterales para la infraestructura resiliente a desastres (ICRIR), por su parte, estima que nuestro país pierde anualmente, en promedio, US\$ 4.500 millones a causa de los desastres naturales.”

Este análisis, elaborado en enero de este año, establece que las regiones del Maule, Biobío y La Araucanía están entre las más vulnerables por su densidad poblacional en zonas de riesgo, presencia de infraestructura avanzada y menor capacidad de respuesta local. También se identifican riesgos particulares en sectores de la Región Metropolitana y en zonas con alta densidad de población.

En el año 2017, los incendios durante enero y febrero alcanzaron un mayor número de regiones afectadas, llegando los eventos a las regiones de O'Higgins, Metropolitana y de Valparaíso. La región que se llevó la peor parte en esa oportunidad fue El Maule, quemándose cerca de 240.000 hectáreas durante enero y febrero.

La infraestructura pública, en particular, es la más amenazada hoy debido a la crisis de acceso que afecta a las zonas centro y sur del país, así como a los impactos derivados de incendios e inundaciones. Los riesgos son interdependientes: si falla el agua, se afectan la salud, la educación y la energía. Si cesa una ruta clave, se detiene la cadena logística.

Pablo Pareda, académico de la UAI, lo resume con claridad: “El colapso del puente Luyán en la Ruta 5 Sur, durante el tiempo de junio de 2023, evidenció la reciente vulnerabilidad de nuestra infraestructura crítica. Esta interrupción afectó directamente la conectividad y la logística nacional. La Hoja de Ruta para la Resiliencia de la Infraestructura en Chile, un documento elaborado en conjunto por la Oficina de Desastres (OND) y una coalición de 44 gobiernos y organismos multilaterales para la infraestructura resiliente a desastres (ICRIR), por su parte, estima que nuestro país pierde anualmente, en promedio, US\$ 4.500 millones a causa de los desastres naturales.”

Este análisis, elaborado en enero de este año, establece que las regiones del Maule, Biobío y La Araucanía están entre las más vulnerables por su densidad poblacional en zonas de riesgo, presencia de infraestructura avanzada y menor capacidad de respuesta local. También se identifican riesgos particulares en sectores de la Región Metropolitana y en zonas con alta densidad de población.

En el año 2017, los incendios durante enero y febrero alcanzaron un mayor número de regiones afectadas, llegando los eventos a las regiones de O'Higgins, Metropolitana y de Valparaíso. La región que se llevó la peor parte en esa oportunidad fue El Maule, quemándose cerca de 240.000 hectáreas durante enero y febrero.

La infraestructura pública, en particular, es la más amenazada hoy debido a la crisis de acceso que afecta a las zonas centro y sur del país, así como a los impactos derivados de incendios e inundaciones. Los riesgos son interdependientes: si falla el agua, se afectan la salud, la educación y la energía. Si cesa una ruta clave, se detiene la cadena logística.

Pablo Pareda, académico de la UAI, lo resume con claridad: “El colapso del puente Luyán en la Ruta 5 Sur, durante el tiempo de junio de 2023, evidenció la reciente vulnerabilidad de nuestra infraestructura crítica. Esta interrupción afectó directamente la conectividad y la logística nacional. La Hoja de Ruta para la Resiliencia de la Infraestructura en Chile, un documento elaborado en conjunto por la Oficina de Desastres (OND) y una coalición de 44 gobiernos y organismos multilaterales para la infraestructura resiliente a desastres (ICRIR), por su parte, estima que nuestro país pierde anualmente, en promedio, US\$ 4.500 millones a causa de los desastres naturales.”

Este análisis, elaborado en enero de este año, establece que las regiones del Maule, Biobío y La Araucanía están entre las más vulnerables por su densidad poblacional en zonas de riesgo, presencia de infraestructura avanzada y menor capacidad de respuesta local. También se identifican riesgos particulares en sectores de la Región Metropolitana y en zonas con alta densidad de población.

En el año 2017, los incendios durante enero y febrero alcanzaron un mayor número de regiones afectadas, llegando los eventos a las regiones de O'Higgins, Metropolitana y de Valparaíso. La región que se llevó la peor parte en esa oportunidad fue El Maule, quemándose cerca de 240.000 hectáreas durante enero y febrero.

La infraestructura pública, en particular, es la más amenazada hoy debido a la crisis de acceso que afecta a las zonas centro y sur del país, así como a los impactos derivados de incendios e inundaciones. Los riesgos son interdependientes: si falla el agua, se afectan la salud, la educación y la energía. Si cesa una ruta clave, se detiene la cadena logística.

Pablo Pareda, académico de la UAI, lo resume con claridad: “El colapso del puente Luyán en la Ruta 5 Sur, durante el tiempo de junio de 2023, evidenció la reciente vulnerabilidad de nuestra infraestructura crítica. Esta interrupción afectó directamente la conectividad y la logística nacional. La Hoja de Ruta para la Resiliencia de la Infraestructura en Chile, un documento elaborado en conjunto por la Oficina de Desastres (OND) y una coalición de 44 gobiernos y organismos multilaterales para la infraestructura resiliente a desastres (ICRIR), por su parte, estima que nuestro país pierde anualmente, en promedio, US\$ 4.500 millones a causa de los desastres naturales.”

Este análisis, elaborado en enero de este año, establece que las regiones del Maule, Biobío y La Araucanía están entre las más vulnerables por su densidad poblacional en zonas de riesgo, presencia de infraestructura avanzada y menor capacidad de respuesta local. También se identifican riesgos particulares en sectores de la Región Metropolitana y en zonas con alta densidad de población.

En el año 2017, los incendios durante enero y febrero alcanzaron un mayor número de regiones afectadas, llegando los eventos a las regiones de O'Higgins, Metropolitana y de Valparaíso. La región que se llevó la peor parte en esa oportunidad fue El Maule, quemándose cerca de 240.000 hectáreas durante enero y febrero.

La infraestructura pública, en particular, es la más amenazada hoy debido a la crisis de acceso que afecta a las zonas centro y sur del país, así como a los impactos derivados de incendios e inundaciones. Los riesgos son interdependientes: si falla el agua, se afectan la salud, la educación y la energía. Si cesa una ruta clave, se detiene la cadena logística.

Pablo Pareda, académico de la UAI, lo resume con claridad: “El colapso del puente Luyán en la Ruta 5 Sur, durante el tiempo de junio de 2023, evidenció la reciente vulnerabilidad de nuestra infraestructura crítica. Esta interrupción afectó directamente la conectividad y la logística nacional. La Hoja de Ruta para la Resiliencia de la Infraestructura en Chile, un documento elaborado en conjunto por la Oficina de Desastres (OND) y una coalición de 44 gobiernos y organismos multilaterales para la infraestructura resiliente a desastres (ICRIR), por su parte, estima que nuestro país pierde anualmente, en promedio, US\$ 4.500 millones a causa de los desastres naturales.”

Este análisis, elaborado en enero de este año, establece que las regiones del Maule, Biobío y La Araucanía están entre las más vulnerables por su densidad poblacional en zonas de riesgo, presencia de infraestructura avanzada y menor capacidad de respuesta local. También se identifican riesgos particulares en sectores de la Región Metropolitana y en zonas con alta densidad de población.

En el año 2017, los incendios durante enero y febrero alcanzaron un mayor número de regiones afectadas, llegando los eventos a las regiones de O'Higgins, Metropolitana y de Valparaíso. La región que se llevó la peor parte en esa oportunidad fue El Maule, quemándose cerca de 240.000 hectáreas durante enero y febrero.

La infraestructura pública, en particular, es la más amenazada hoy debido a la crisis de acceso que afecta a las zonas centro y sur del país, así como a los impactos derivados de incendios e inundaciones. Los riesgos son interdependientes: si falla el agua, se afectan la salud, la educación y la energía. Si cesa una ruta clave, se detiene la cadena logística.

Pablo Pareda, académico de la UAI, lo resume con claridad: “El colapso del puente Luyán en la Ruta 5 Sur, durante el tiempo de junio de 2023, evidenció la reciente vulnerabilidad de nuestra infraestructura crítica. Esta interrupción afectó directamente la conectividad y la logística nacional. La Hoja de Ruta para la Resiliencia de la Infraestructura en Chile, un documento elaborado en conjunto por la Oficina de Desastres (OND) y una coalición de 44 gobiernos y organismos multilaterales para la infraestructura resiliente a desastres (ICRIR), por su parte, estima que nuestro país pierde anualmente, en promedio, US\$ 4.500 millones a causa de los desastres naturales.”

Este análisis, elaborado en enero de este año, establece que las regiones del Maule, Biobío y La Araucanía están entre las más vulnerables por su densidad poblacional en zonas de riesgo, presencia de infraestructura avanzada y menor capacidad de respuesta local. También se identifican riesgos particulares en sectores de la Región Metropolitana y en zonas con alta densidad de población.

En el año 2017, los incendios durante enero y febrero alcanzaron un mayor número de regiones afectadas, llegando los eventos a las regiones de O'Higgins, Metropolitana y de Valparaíso. La región que se llevó la peor parte en esa oportunidad fue El Maule, quemándose cerca de 240.000 hectáreas durante enero y febrero.

La infraestructura pública, en particular, es la más amenazada hoy debido a la crisis de acceso que afecta a las zonas centro y sur del país, así como a los impactos derivados de incendios e inundaciones. Los riesgos son interdependientes: si falla el agua, se afectan la salud, la educación y la energía. Si cesa una ruta clave, se detiene la cadena logística.

Pablo Pareda, académico de la UAI, lo resume con claridad: “El colapso del puente Luyán en la Ruta 5 Sur, durante el tiempo de junio de 2023, evidenció la reciente vulnerabilidad de nuestra infraestructura crítica. Esta interrupción afectó directamente la conectividad y la logística nacional. La Hoja de Ruta para la Resiliencia de la Infraestructura en Chile, un documento elaborado en conjunto por la Oficina de Desastres (OND) y una coalición de 44 gobiernos y organismos multilaterales para la infraestructura resiliente a desastres (ICRIR), por su parte, estima que nuestro país pierde anualmente, en promedio, US\$ 4.500 millones a causa de los desastres naturales.”

Este análisis, elaborado en enero de este año, establece que las regiones del Maule, Biobío y La Araucanía están entre las más vulnerables por su densidad poblacional en zonas de riesgo, presencia de infraestructura avanzada y menor capacidad de respuesta local. También se identifican riesgos particulares en sectores de la Región Metropolitana y en zonas con alta densidad de población.

En el año 2017, los incendios durante enero y febrero alcanzaron un mayor número de regiones afectadas, llegando los eventos a las regiones de O'Higgins, Metropolitana y de Valparaíso. La región que se llevó la peor parte en esa oportunidad fue El Maule, quemándose cerca de 240.000 hectáreas durante enero y febrero.

La infraestructura pública, en particular, es la más amenazada hoy debido a la crisis de acceso que afecta a las zonas centro y sur del país, así como a los impactos derivados de incendios e inundaciones. Los riesgos son interdependientes: si falla el agua, se afectan la salud, la educación y la energía. Si cesa una ruta clave, se detiene la cadena logística.

Pablo Pareda, académico de la UAI, lo resume con claridad: “El colapso del puente Luyán en la Ruta 5 Sur, durante el tiempo de junio de 2023, evidenció la reciente vulnerabilidad de nuestra infraestructura crítica. Esta interrupción afectó directamente la conectividad y la logística nacional. La Hoja de Ruta para la Resiliencia de la Infraestructura en Chile, un documento elaborado en conjunto por la Oficina de Desastres (OND) y una coalición de 44 gobiernos y organismos multilaterales para la infraestructura resiliente a desastres (ICRIR), por su parte, estima que nuestro país pierde anualmente, en promedio, US\$ 4.500 millones a causa de los desastres naturales.”

Este análisis, elaborado en enero de este año, establece que las regiones del Maule, Biobío y La Araucanía están entre las más vulnerables por su densidad poblacional en zonas de riesgo, presencia de infraestructura avanzada y menor capacidad de respuesta local. También se identifican riesgos particulares en sectores de la Región Metropolitana y en zonas con alta densidad de población.

En el año 2017, los incendios durante enero y febrero alcanzaron un mayor número de regiones afectadas, llegando los eventos a las regiones de O'Higgins, Metropolitana y de Valparaíso. La región que se llevó la peor parte en esa oportunidad fue El Maule, quemándose cerca de 240.000 hectáreas durante enero y febrero.

La infraestructura pública, en particular, es la más amenazada hoy debido a la crisis de acceso que afecta a las zonas centro y sur del país, así como a los impactos derivados de incendios e inundaciones. Los riesgos son interdependientes: si falla el agua, se afectan la salud, la educación y la energía. Si cesa una ruta clave, se detiene la cadena logística.

Pablo Pareda, académico de la UAI, lo resume con claridad: “El colapso del puente Luyán en la Ruta 5 Sur, durante el tiempo de junio de 2023, evidenció la reciente vulnerabilidad de nuestra infraestructura crítica. Esta interrupción afectó directamente la conectividad y la logística nacional. La Hoja de Ruta para la Resiliencia de la Infraestructura en Chile, un documento elaborado en conjunto por la Oficina de Desastres (OND) y una coalición de 44 gobiernos y organismos multilaterales para la infraestructura resiliente a desastres (ICRIR), por su parte, estima que nuestro país pierde anualmente, en promedio, US\$ 4.500 millones a causa de los desastres naturales.”

Este análisis, elaborado en enero de este año, establece que las regiones del Maule, Biobío y La Araucanía están entre las más vulnerables por su densidad poblacional en zonas de riesgo, presencia de infraestructura avanzada y menor capacidad de respuesta local. También se identifican riesgos particulares en sectores de la Región Metropolitana y en zonas con alta densidad de población.

En el año 2017, los incendios durante enero y febrero alcanzaron un mayor número de regiones afectadas, llegando los eventos a las regiones de O'Higgins, Metropolitana y de Valparaíso. La región que se llevó la peor parte en esa oportunidad fue El Maule, quemándose cerca de 240.000 hectáreas durante enero y febrero.

La infraestructura pública, en particular, es la más amenazada hoy debido a la crisis de acceso que afecta a las zonas centro y sur del país, así como a los impactos derivados de incendios e inundaciones. Los riesgos son interdependientes: si falla el agua, se afectan la salud, la educación y la energía. Si cesa una ruta clave, se detiene la cadena logística.

Pablo Pareda, académico de la UAI, lo resume con claridad: “El colapso del puente Luyán en la Ruta 5 Sur, durante el tiempo de junio de 2023, evidenció la reciente vulnerabilidad de nuestra infraestructura crítica. Esta interrupción afectó directamente la conectividad y la logística nacional. La Hoja de Ruta para la Resiliencia de la Infraestructura en Chile, un documento elaborado en conjunto por la Oficina de Desastres (OND) y una coalición de 44 gobiernos y organismos multilaterales para la infraestructura resiliente a desastres (ICRIR), por su parte, estima que nuestro país pierde anualmente, en promedio, US\$ 4.500 millones a causa de los desastres naturales.”

Este análisis, elaborado en enero de este año, establece que las regiones del Maule, Biobío y La Araucanía están entre las más vulnerables por su densidad poblacional en zonas de riesgo, presencia de infraestructura avanzada y menor capacidad de respuesta local. También se identifican riesgos particulares en sectores de la Región Metropolitana y en zonas con alta densidad de población.

En el año 2017, los incendios durante enero y febrero alcanzaron un mayor número de regiones afectadas, llegando los eventos a las regiones de O'Higgins, Metropolitana y de Valparaíso. La región que se llevó la peor parte en esa oportunidad fue El Maule, quemándose cerca de 240.000 hectáreas durante enero y febrero.

La infraestructura pública, en particular, es la más amenazada hoy debido a la crisis de acceso que afecta a las zonas centro y sur del país, así como a los impactos derivados de incendios e inundaciones. Los riesgos son interdependientes: si falla el agua, se afectan la salud, la educación y la energía. Si cesa una ruta clave, se detiene la cadena logística.

A nivel mundial, los riesgos asociados a sostenibilidad son relevantes

Reporte sobre riesgos del Foro Económico Mundial de 2026 da cuenta de la relevancia de los riesgos ambientales en los próximos diez años, **ocupando los tres primeros lugares.**

Corto plazo (2 años)

1. Confrontación geoeconómica
2. Información errónea y desinformación
3. Polarización social
4. Eventos meteorológicos extremos
5. Conflictos armados entre Estados
6. Inseguridad cibernética
7. Desigualdad
8. Erosión de los derechos humanos y/o de las libertades cívicas
9. Contaminación
10. Migración o desplazamiento involuntario

Largo plazo (10 años)

1. Eventos meteorológicos extremos
2. Pérdida de biodiversidad y colapso de los ecosistemas
3. Cambios críticos en los sistemas de la Tierra
4. Información errónea y desinformación
5. Consecuencias adversas de las tecnologías de inteligencia artificial
6. Escasez de recursos naturales
7. Desigualdad
8. Inseguridad cibernética
9. Polarización social
10. Contaminación

Fuente: [Reporte Global de Riesgos 2026](#)

Existe interés creciente de inversionistas a nivel global en materias de sostenibilidad

96%

De los inversionistas institucionales **creen que los temas climáticos y ambientales van a ser importantes para la estrategia de inversión de los próximos tres años de su institución.**

79%

De los **inversionistas reconocen una correlación positiva entre la integración de la sostenibilidad en estrategias de inversión y el rendimiento financiero de largo plazo.**

94%

De los consultados de empresas ven que **la sostenibilidad es valiosa para acceder a nuevos inversores.**

Encuesta de HSBC de 2025 muestra que las empresas e inversionistas institucionales **ven la sostenibilidad como una prioridad estratégica** (1.651 tomadores de decisiones senior de empresas y 500 inversionistas institucionales de todo el mundo)



Motivación principal para incorporar materias ambientales y de cambio climático en la estrategia de inversión

Fuente: [Sustainability Pulse Survey 2025 HSBC](#)

ROL DE LA CMF

Por qué los temas ASG son del interés de la CMF

Mandatos Institucionales

Prudencial
Estabilidad Financiera

Conducta
Protección de
inversionistas y usuarios

Desarrollo
Eficiencia, accesibilidad y
profundidad del sistema
financiero

**Adecuada valoración
de los riesgos de
entidades financieras**

**Adecuada
información a los
inversionistas**

**Instrumentos
financieros “verdes”**

Los riesgos climáticos y asociados a la sostenibilidad pueden amenazar el logro de cada uno de estos objetivos, por lo que abordarlos es parte de nuestro mandato legal.

Divulgación ASG: NCG 461

La CMF elevó las exigencias de divulgación para responder a las necesidades de información de inversionistas, en línea con las tendencias internacionales.



- En 2021 se emite **NCG 461**:
 - ✓ Nuevas exigencias de información para emisores de valores de oferta pública y otros fiscalizados.
 - ✓ Contempla reestructuración de Memoria Anual, incorporando temáticas ASG de manera integral a lo largo del reporte.
 - ✓ Foco en comparabilidad, estandarización y accesibilidad de la información.
 - ✓ Norma alineada con las mejores prácticas y estándares internacionales (TCFD, GRI, SASB).

NCG 461: Objetivos



- Fortalecer la integridad y transparencia del mercado, promoviendo una mayor disponibilidad de información relevante para la toma de decisiones.
- Contribuir a la protección de inversionistas y clientes financieros, facilitando el acceso a información sobre riesgos y oportunidades asociados a sostenibilidad.
- Mejorar la gestión de riesgos relacionados con el clima y otras materias de sostenibilidad, fortaleciendo la resiliencia de las organizaciones.
- Impulsar la adopción de mejores prácticas ASG.
- Aumentar la visibilidad y competitividad internacional del mercado de capitales chileno.

Memoria Integrada NCG 30 (NCG 461 y 519)

Rol del Gobierno Corporativo de las empresas



Materialidad financiera

“La información a revelar es material cuando podría esperarse razonablemente que su omisión, expresión inadecuada o ensombrecimiento influya en las decisiones de los usuarios de los informes financieros con propósito general”.

Divulgación Sostenible

Reportantes obligados en 2026:

232 emisores

75 bancos, cía.seguros, AGF y DCV

**Lograr concisión y calidad
en el reporte**

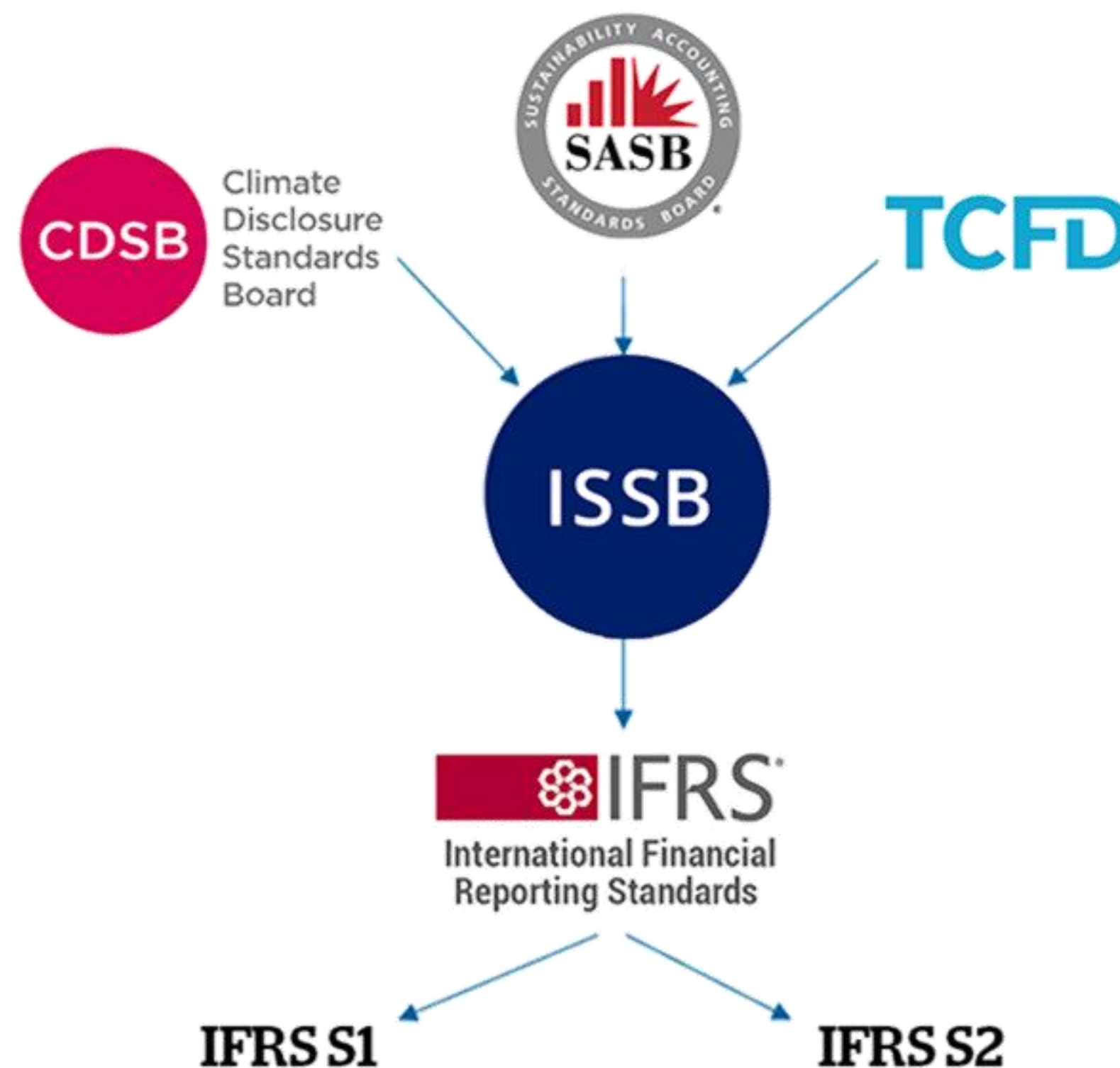
Generar datos adecuados

Implementar verificación de terceros

Estándares ISSB – NIIF S1 y S2

- Luego de emisión de la NCG 461, el ISSB en 2023 publicó los dos primeros estándares de su marco de divulgación (S1/Sostenibilidad y S2/Cambio Climático).
- La NCG 461, S1 y S2 comparten la misma base, por lo que siguen la misma estructura (aunque S1 y S2 contemplan requisitos más precisos y detallados).
- El ISSB absorbió los estándares SASB (incluidos en la NCG 461) y los actualizó para ser consistentes con S1 y S2.

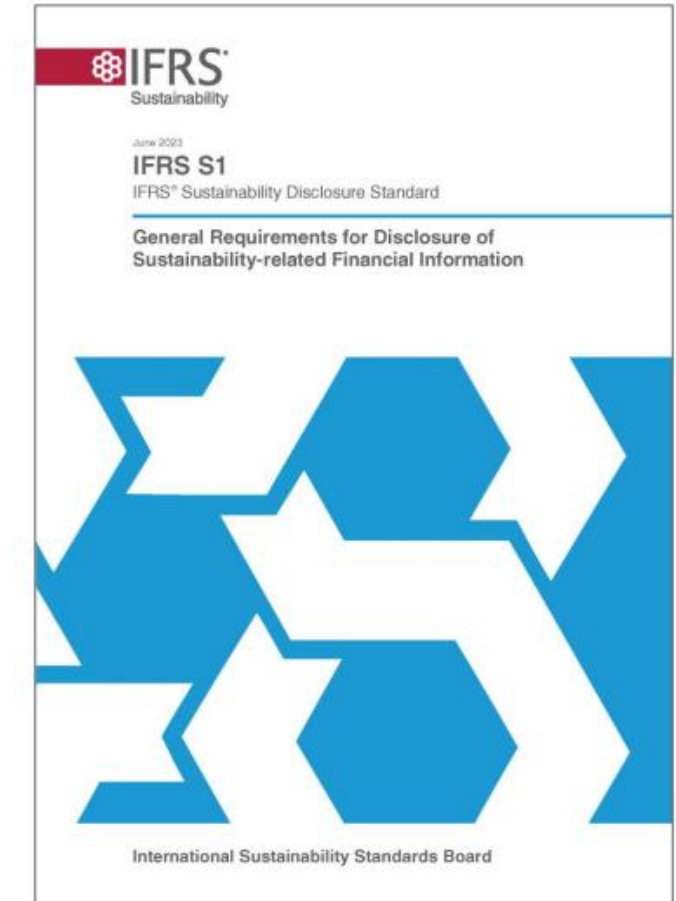
En 2024, NCG 519 incorpora el reporte obligatorio de las normas internacionales de NIIF S1 y S2 de IFRS a contar de la memoria anual publicada el año 2027.



NIIF S1 y S2

NIIF S1: Requerimientos Generales:

- Divulgación de información sobre todos los riesgos y oportunidades relacionados con la sostenibilidad.
- Utiliza la definición de materialidad de las NIIF.
- Arquitectura de TCFD.
- Promueve la divulgación de riesgos y oportunidades industriales referenciando a los Estándares SASB.
- Incluye mecanismos de proporcionalidad.



NIIF S2: Divulgación Climática:

- Requiere divulgación de información sobre riesgos y oportunidades relacionados con el clima, incluyendo riesgos físicos y transicionales.
- Recomendaciones TCFD.
- Solicita divulgación sobre planes de transición, GEI Alcance 1-3 y análisis de escenarios climáticos.
- Promueve la divulgación de riesgos y oportunidades industriales basadas en las métricas climáticas de los Estándares SASB.

NCG 519: Estándares ISSB – NIIF S1 y S2



¿Por qué transitar hacia NIIF S1 y S2?

- Es el estándar internacional de referencia.
- IOSCO ha apoyado y sugerido su implementación.
- Al menos 40 jurisdicciones ya han fijado una ruta para la adopción plena. ▶

Potenciales costos para las entidades

- Comprensión/análisis del estándar en relación a las exigencias de la NCG 461.
- Implementación y adaptación de procesos para el reporte de lo requerido.
- Estimación de métricas NIIF S2 - Particularmente de emisiones de GEI.

Mitigantes

- Entrada en vigor diferida.
- Quienes han reportado conforme a NCG 461 están mejor preparados.
- Proceso de implementación gradual (alivios de transición para el primer año) y criterios de proporcionalidad, también presentes en el mismo estándar. ▶

NIIF S1 y S2: perfiles de países



- Se publica el perfil de 22 jurisdicciones, de las cuales 18 tienen como objetivo la adopción plena de S1 y S2; 3 de ellas la adopción de S2; y una la incorporación parcial de S1 y S2. Las 22 jurisdicciones son: Australia, Bangladesh, Brasil, **Chile**, Filipinas, Gana, Hong Kong SAR, Japón, Jordania, Kenia, Malasia, México, Nigeria, Pakistán, Qatar, Ruanda, Singapur, Sri Lanka, China Taipei, Tanzania, Turquía y Zambia.
- +20 jurisdicciones en proceso de adoptar NIIF S1 y S2.

IFRS® SUSTAINABILITY DISCLOSURE STANDARDS (ISSB STANDARDS)— APPLICATION AROUND THE WORLD

JURISDICTIONAL PROFILE: Chile



Description of the jurisdictional approach

Jurisdictional approach towards the adoption or other use of ISSB Standards
Updated May 2025

	Current	Target
Jurisdictional approach	Permitting the use of ISSB Standards	Fully adopting ISSB Standards



1

Información razonable y sustentable:

La entidad deberá utilizar toda la información razonable y sustentable con la que se cuente, sin que esto suponga un costo o esfuerzo desproporcionado.

2

Divulgación cualitativa permitida con base en habilidades, capacidades y recursos disponibles:

Si la entidad no cuenta con las habilidades, capacidades o recursos para proporcionar información cuantitativa sobre los efectos financieros de algún riesgo u oportunidad relacionado con la sostenibilidad o para realizar identificación y evaluación de la resiliencia de su estrategia y modelo de negocios ante los cambios, desarrollos e incertidumbres relacionados con el clima, deberá proporcionar información cualitativa al respecto.

Norma ASG en Chile: proporcionalidad

Aplica	No Aplica	Exceptuados de métricas SASB
Emisores de Valores de oferta pública (NCG N°30)	Entidades que se acogen al régimen simplificado de inscripción en el Registro de Valores (NCG N°473)	AGF
Bancos (Cap 2-11 RAN)		Bolsas de Valores y Productos
Compañías de Seguro (Circular N°991)	Otras Sociedades Anónimas Especiales no inscritas en el Registro de Valores (NCG 431)	Depósito de Valores
AGF	Sociedades inmobiliarias de leasing habitacional y otras entidades informantes (NCG N°475) (pero pueden aplicarlo de forma voluntaria).	Soc. Adm. de Sist. de Comp. y Liquid.
Bolsas de Valores y Productos		Entidades y empresas públicas
Depósito de Valores		
Soc. Adm. de Sist. de Comp. y Liquid. (NCG N°431)	Emisores con menos de 1millón de UF de activos	
Entidades y empresas públicas (NCG N°475)		
		Proporcionalidad
		Pueden no informarse métricas SASB, justificándolo

Año al que se refiere la Memoria	Régimen de implementación
2022	SAA que superen el equivalente a UF 20 millones en activos totales consolidados
2023	SAA que superen el equivalente a UF 1 millón en activos totales consolidados
2025	Bancos, Cías. de Seguros, AGFs, Bolsas y Entidades de Infraestructura Emisores no considerados anteriormente y no exceptuados por contar con menos de UF 1 millón de activos (ej. emisores de bonos) Se aplica nuevo estándar SASB (actualizado en dic 2023, rige a contar del ejercicio 2025)
2027	Se aplicarían estándares NIIF S1 y S2

Principales diferencias NCG 461 y NIIF S1/S2

**De lo cualitativo a lo
cuantitativo**

**Del periodo anterior a la
proyección**

"Efectos actuales y previstos de los riesgos y oportunidades relacionados con la sostenibilidad y el clima sobre..."

Métricas Climáticas

- *Emisiones de GEI de alcance 1, 2 y 3.*
- *Riesgos (físicos y de transición) y oportunidades: Cantidad y porcentaje de activos o actividades vulnerables a los riesgos o alineadas a las oportunidades.*
- *Despliegue de capital; Precios internos de carbono; Remuneración.*

Adopción de las NIIF S1 y S2 por parte de las empresas necesariamente requiere un proceso gradual, tanto de capacitación en la adquisición de conocimientos técnicos como de sensibilización a nivel organizacional -al requerir un enfoque transversal y multidisciplinario.

Implica un desafío cultural, técnico y contable.

Fuente: Screening Memorias Anuales, Governart, 2026.

Postergación de la implementación de NIIF S1/S2



- Las nuevas exigencias de divulgación fortalecen la consistencia, comparabilidad y utilidad de la información para el mercado. Sin embargo, su implementación supone desafíos técnicos, operativos y de gobernanza.
- Se hicieron talleres participativos durante junio del presente año, donde se recogieron dudas, inquietudes y desafíos prácticos asociados a la aplicación de los estándares: insumos para futuras acciones de apoyo y acompañamiento por parte de la CMF.
- Para una mejor implementación del estándar de divulgación, se decidió postergar la entrada en vigencia para el año 2028 (información de 2027), pero dando la posibilidad de adopción voluntaria en 2027.

Acompañando la implementación de NIIF S1/S2



- En septiembre de 2022, la CMF publicó la Guía de Supervisión e Implementación, con el objetivo de mejorar la calidad de la divulgación de los emisores conforme a los Estándares de SASB.
- La CMF ha creado un espacio dedicado a sostenibilidad en su sitio web, que centraliza normativa, presentaciones y material de apoyo relevante. ▶
- La CMF habilitará un formulario permanente para canalizar consultas y experiencias de implementación.
- La CMF invita a las entidades que durante 2027 reporten voluntariamente la información correspondiente al ejercicio 2026 conforme a los estándares NIIF S1 y NIIF S2, a participar en instancias de retroalimentación técnica.
- La CMF continuará monitoreando la evolución global de implementación de los estándares internacionales y el grado de preparación del mercado local. ▶

Acceder vía Información Supervisados/Información del mercado



The screenshot displays the website of the Comisión para el Mercado Financiero (CMF). The header includes the CMF logo, the text 'COMISIÓN PARA EL MERCADO FINANCIERO', a search bar labeled 'Buscar en CMF', and the English name 'Financial Market Commission'. A navigation menu below the header contains links to 'La CMF', 'Información de Supervisados' (highlighted), 'Legislación y normativa', 'Estadísticas', 'Publicaciones', 'Prensa', and 'Educación e inclusión'. Below this menu are two main service areas: 'Atención Ciudadana' (with a person icon) and 'Atención para Supervisados' (with a building icon). The 'Atención para Supervisados' section is expanded, showing a sidebar with links to 'XBRL Mercado de Valores', 'Garantía Estatal y Preferencias para los Depósitos y Captaciones', 'Procesos sancionatorios', 'Temas', and 'Herramientas de consulta'. The main content area of this section features four cards: 'Memoria Anual Integrada', 'Sostenibilidad' (with a paragraph about the CMF's sustainability agenda), 'Supervisión basada en riesgo', and 'Supervisión de Conducta de Mercado'.



Palabras finales

- Modelo de reporte de las NCG 461 y NCG 519 tiene la fortaleza de recoger los últimos avances que existen sobre la materia a nivel internacional.
- Debiera traducirse en el fortalecimiento de la gestión de los riesgos ASG en las entidades supervisadas, las que estarán mejor preparadas para las exigencias futuras de los inversionistas y clientes.
 - Como la norma local e ISSB-IFRS se basan en las mismas prerrogativas, la convergencia será más fácil que en otras jurisdicciones.
 - Aún persisten desafíos que incluyen, por ejemplo, el seguir fomentando la integración de los riesgos ASG a los marcos de gestión de riesgo de los supervisados y fortalecer las acciones de supervisión en esta materia en la CMF.
 - Continuaremos monitoreando el avance de las iniciativas globales, y trabajando en forma colaborativa con el sector privado para avanzar hacia una mejor reportería.



Regulador y Supervisor Financiero de Chile

Avanzando hacia más y mejor información: normas ASG

Bernardita Piedrabuena
Comisionada de la CMF

“Finanzas Sostenibles: el valor financiero del compromiso ASG”
Pacto Global Chile, PRI y Proyecta Impacto, 12 de agosto de 2026